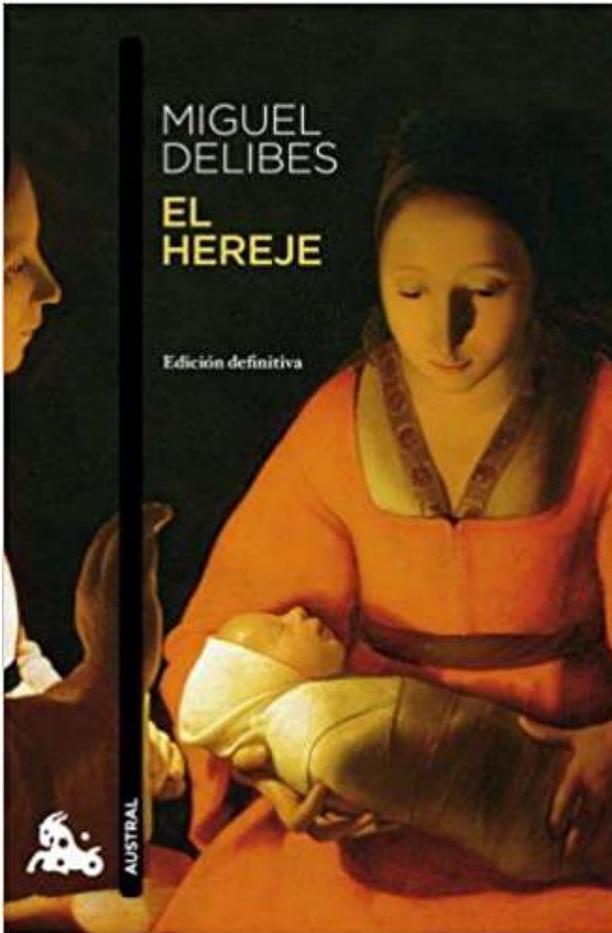


El término "Cabeza" en *El hereje* de Miguel Delibes

Antonio García Velasco

Introducción

Un minuto y seis segundos tarda la aplicación informática ProComenta en la lectura de *El hereje* de Miguel Delibes y en ofrecer su análisis léxico indicando el número de veces que aparece cada una de sus 16.443 palabras



distintas en un total de 124.069. El término "De" sigue siendo el más usado como es habitual en los textos del español moderno. Pero lo que me ha llamado poderosamente la atención es la concurrencia de 145 veces de "Cabeza", frecuencia relativa del 1,168 por mil. Este caso es el que motiva el presente artículo.

Concordancias oracionales de "Cabeza"

Extraemos las concordancias oracionales de "Cabeza" y su listado nos hace ver las variantes de sentido de este término. Así, pues, listamos primero las oraciones y, a continuación, en una tabla, aparecerá el valor o sentido y algunos ejemplos. (El número indica la oración correspondiente).

61.- El capitán Berger denegó con la CABEZA, sonriendo.

147.- Se acentuaba el balanceo del "Hamburg" y don Isidoro Tellería se sujetaba la CABEZA entre las manos como con temor de que se le despegara de los hombros en uno de aquellos vaivenes.

153.- Le recordaba la mirada helada de su padre ante don Álvaro CABEZA de Vaca cuando éste le delataba: Está ausente; no logro concentrarlo, señor Salcedo.

184.- Los campesinos, los menestrales, los mineros no contaban con grandes CABEZAS, tan sólo disponían de cuatro ideas elementales pero bastaban para enardecerles.

215.- Lutero y él no siempre habían marchado de acuerdo pero los partidarios de uno y otro le reconocen ahora como la CABEZA del protestantismo.

278.- Le roían la CABEZA sus escrúpulos de infancia, su azarosa vida espiritual, el nacimiento de su pesimismo.

300.- El tabaco hace más daño a la CABEZA que el mar.

304.- Isidoro Tellería inspiró profundamente el aire puro y sacudió la CABEZA de un lado a otro: -Oía intensamente a brea, ahí abajo -protestó-: oía a brea como si acabaran de calafatear el barco.

377.- Le asaltaban temores infundados que se incrementaban cuantas más vueltas les daba en la CABEZA.

390.- Cipriano Salcedo levantó la CABEZA hacia él: -¿Libros? -inquirió.

394.- -Algo impensado le vino de pronto a la CABEZA y añadió con alguna precipitación-: ¿Sabía usted que la censura de Biblias impuesta en Valladolid hace tres años supuso la recogida de más de cien ediciones distintas del libro de libros, la mayor parte de autores protestantes?

556.- El doctor la auscultó pacientemente pero, apenas inició el tacto en el vientre, las comisuras de su boca se distendieron: Aquí tenemos la CABEZA del joven Salcedo -dijo y sonrió más ampliamente-: Se han salido ustedes con la suya.

583.- Apareció Blasa, la vieja cocinera, rutando, arrastrando las chinelas, con una saya de paño burdo y una cofia en la CABEZA.

593.- La Blasa asentía y asentía, con su pesada CABEZA, con sus hinchados párpados, totalmente pasiva ante el revuelo que se avecinaba.

622.- Era una mujercita pequeña y dura, de piel apergaminada, embutida en una saya vieja y con la CABEZA cubierta por una toca.

644.- La CABEZA está ahí, es pequeña, ¿por qué demonios no sale? -dijo el doctor.

655.- Justo en ese instante ocurrió algo inimaginable: la CABEZA de la criatura desapareció del acceso y, en su lugar, asomó su bracito con la mano abierta que se agitaba como si se despidiese o saludase.

662.- Ella notó de repente su poder en el vientre, el doctor sujetó el hombro del bebé con sus dedos afilados y, muy hábilmente, le hizo girar de forma que la pequeña CABEZA quedara de nuevo opilada sobre la vulva.

663.- Doña Catalina, que había perdido los modales y gritaba e insultaba a todos los presentes, volvió a experimentar una acumulación de energías en la pelvis, chilló, apretó con todas sus fuerzas mientras la comadre la animaba: así, así y, de pronto, como si fuese un bolaño, un pedazo sanguinolento de carne rosada salió proyectado con fuerza, el doctor retiró la CABEZA para evitar el impacto, y la criatura aterrizó sobre la blanca toalla que la comadre sostenía entre sus brazos poco más atrás.

778.- Don Bernardo movió la CABEZA de un lado a otro: -¿Es que cabe aún mayor castigo que el que vengo padeciendo? - sollozó.

813.- Pero diríase que la criatura notaba en sus párpados el filo de su mirada, una molesta sensación de intromisión, porque se despertaba enseguida, estiraba su arrugado pescuecito de tortuga, abría los ojos y recorría con su mirada la habitación girando lentamente la CABEZA, antes de arrancarse a llorar.

873.- No obstante, a la mañana siguiente, y pese a tener la CABEZA despejada, le dolían todos los huesos del cuerpo.

901.- Atropelladamente le vinieron a Salcedo varios temas a la CABEZA: el problema de su descendencia, la humillante prueba del ajo, el juro de doña Catalina, pero únicamente dijo con un hilo de voz: -Me temo que yo sea hombre de una sola mujer, don Néstor.

966.- Le vino a la CABEZA la viuda Pellica, de Castrodeza, donde dormía en cama de hierro de dos colchones y dos almohadas, hacía tres comidas al día y guardaba el caballo por ocho maravedíes.

991.- Una positiva: el crecimiento de los rebaños en Peñafior de Hornija, donde se había rebasado la cifra de diez mil CABEZAS, y otras dos negativas: la viuda Pellica había muerto y Hernando Acebes, el corresponsal de Torrelobatón, había sufrido una perlesía y, aunque el barbero de Villanubla le había sangrado dos veces, no recuperaba y allí estaba sentado el día entero en una butaca de mimbre en el zaguán de su casa, como un inútil.

1018.- Benjamín, aposentado en su mulo, se sacó el sombrero de la CABEZA y se persignó: Nuestro Señor dé salud a vuesa merced para encomendar su alma -dijo a media voz, mientras Martín Martín, el muchacho, más avergonzado que dolido, se limitó a bajar la CABEZA.

1047.- Y era ya casi de noche cuando abandonó la casa de los renteros con la CABEZA cargada y brumosa.

1113.- Roldán se inclinó hacia él hasta casi topar con su CABEZA: ¿De veras lo cree usted así?

1122.- Don Bernardo sonreía denegando con la CABEZA: pero no siempre, amigo mío, el buey ahonda y defiende la semilla.

1155.- Minervina le midió de arriba abajo con sus transparentes ojos lilas sombreados por espesas pestañas, luego miró al niño y denegó con la CABEZA, subrayando después su negativa: -Estamos bien aquí, señor -dijo.

1156.- A partir de este tropezón pueril la imagen de la nodriza no se apartaba de su CABEZA.

1170.- Luego en la taberna de Garabito se emborrachaba en las catas y, al llegar a casa, se encamaba pretextando dolor de CABEZA.

1171.- Los vapores del alcohol se iban disipando pero, a cambio, la imagen de aquel pechito desnudo volvía a subírsele a la CABEZA.

1178.- Tenía más marcadas las arrugas horizontales de la frente, fenómeno que acontecía cada vez que en su CABEZA surgía una idea.

1197.- A veces se ponía CABEZA abajo en la cama de Minervina para que la chica riera.

1199.- Ahora, don Bernardo, sorprendido en plena CABEZADA, no desaprovechó la oportunidad de volver a ver a la muchacha y ascendió pesadamente las escaleras del piso alto.

1277.- Inclinó la CABEZA.

1321.- Pensaba en la discreción de Minervina, se le imponía su imagen y sacudía la CABEZA para ahuyentarla.

1357.- Sin embargo, en Castrodeza conoció don Bernardo a la Petra Gregorio, una chica tímida, de ojos azules y maliciosos, y cuerpo elástico, vestida con modestia y un cuidado trenzado en la CABEZA que destacaba entre la austera pobreza del mobiliario.

1550.- Ella se soltó de su abrazo y se desprendió del gonete, sacándolo por la CABEZA.

1578.- Mas al ver a la chica pendiente de sus labios, levantó la CABEZA sonriendo y agregó: -Hemos cambiado una nodriza por una rolla.

1831.- La presencia de don Álvaro CABEZA de Vaca, con su sayo hasta las rodillas, bastante raído, de corte francés y sus calzas negras, ajustadas, amilanó a Cipriano y no deslumbró a don Bernardo.

1837.- Y cada vez que le oía carraspear o arrastrar el sillón empalidecía y quedaba inmóvil, la CABEZA hueca, a la expectativa.

1846.- El niño miraba sin cesar la pantorrilla negra del ayo, pero su CABEZA se trasladaba incesantemente tras el tabique.

1882.- Don Ignacio se echó las manos a la CABEZA: -El Hospital de Niños Expósitos vive de la caridad, Bernardo.

2085.- Los expósitos, desde el altar, hicieron una profunda reverencia a los deudos de don Tomás de la Colina antes de salir del templo, de uno en uno, levantando las antorchas por encima de sus CABEZAS.

2122.- Primero denegó con la CABEZA y luego dijo rotundamente: -No.

2124.- Tienes buena CABEZA, dominas la sintaxis latina, escribes de corrido el romance.

2455.- En su CABEZA daba vueltas a su confesión.

2507.- Conectó con Olvido Lanuza, "la Alumbrada", que había perdido un poco la CABEZA y le dijo que Minervina había entrado al servicio de don Bernardo Salcedo en la villa.

2683.- La muchacha no salía de La Manga: alta, sólida y sumamente laboriosa, vestía inevitablemente una saya de paño burdo y un extraño tocadillo que le agrandaba la CABEZA.

2692.- En estos asuntos, "el Perulero" era un patán de la CABEZA a los pies al que únicamente se le podía localizar, salvo los jueves, en el campo con las ovejas, ya que en casa no paraba.

2701.- En la CABEZA llevaba una carneñola, una mancha de saín en la frente y caída y derrocada en la parte posterior.

2711.- Mientras hablaba, apretaba el vientre de la liebre para que orinase, tan atento y concentrado, tan ajeno a la presencia de Salcedo, que éste, después de asentir, decidió ganárselo mediante la adulación: -He oído decir en el pueblo que vuesa merced, con diez mil CABEZAs, no precisa de manos ajenas para esquilarlas; se basta con la ayuda de una hija.

2754.- Don Segundo se rascaba ahora la CABEZA metiendo un dedo de uña negra por debajo de la carneñola.

2812.- Don Segundo vestía su atuendo habitual, colete corto, calzas abotonadas y carneñola a la CABEZA.

2907.- Cipriano no hacía más que darle vueltas a la CABEZA.

2928.- En general, seguía las homilías de Cazalla, medidas de entonación, breves y bien construidas, con facilidad y, al concluir, le quedaba una idea, sólo una pero muy clara, en la CABEZA.

2953.- Una CABEZA organizada en una naturaleza flaca, eso es lo que me parece el doctor Cazalla.

2968.- Salcedo le miraba, miraba su cachucha que no se sacaba de la CABEZA ni en el interior de la casa, los bordes sudados, de un color marrón desvaído, y no veía en él a un serio antagonista de Cazalla.

2997.- Don Segundo se rascaba dubitativo la CABEZA, pero su ilusión por entrar en el negocio de los zamarros terminó por imponerse: -Está bien -le dijo una tarde-, yo le cedo el transporte y la venta de mis vellones y vuesa merced firma conmigo una comandita para explotar el conejo para zamarros y ropillas aforradas.

3023.- Pensó él que quizá sus palabras serían más eficaces si fingía compartir su extrañeza, si desde el principio exponía la realidad tal como era, incluso caricaturizándola: -Es perulero -añadió- y no se quita la cachucha de la CABEZA ni para dormir.

3155.- El banquete nupcial, en el patio de la casa grande, resultó muy animado y, tras los postres, don Segundo, con sus calzas acuchilladas y su media gorra a la CABEZA, se subió torpemente a la mesa y pronunció un discurso sentimental que subrayó dando vivas a los novios, al señor cura y al acompañamiento, y remató con un nervioso zapateado.

3209.- En cualquier caso, tras los reiterados actos de amor, Teo quedaba desfallecida, el brazo izquierdo abandonado sobre la almohada, separado del cuerpo, y Cipriano, anheloso siempre de un hueco protector, acabó acostumbrándose a recostar su pequeña CABEZA en la axila cálida y pelona de Teo y, en este seguro refugio, a quedarse dormido.

3318.- Esto consolidó su prestigio ante el Rey quien le escribió, llamándole "honrado, devoto y amado nuestro" en el enCABEZAMIENTO de la carta.

3433.- Al regatearle Teo el cobijo de su axila, la CABEZA se le enfriaba, se le desgovernaba en la noche, durante el sueño y, al levantarse, le mortificaba la tortícolis.

3533.- Salcedo denegó con la CABEZA: -Me parecen deshonestos los juegos con el amor.

3595.- La turbia imagen no salía de su CABEZA aunque torturara a "Relámpago" con las espuelas, como si la torpe visión estuviera relacionada con la velocidad.

3668.- Teo seguía sin prestarle el cálido cobijo de su axila para conciliar el sueño y Cipriano lo sustituía por una almohada doblada, metiendo la CABEZA en el doblez.

3733.- Se habían sentado en el cembo del camino y Cazalla se acodó en sus rodillas cubiertas por la sotana y se sujetó la CABEZA entre las manos.

3739.- Salcedo le miraba ensimismado, se diría que en su CABEZA daba forma a las ideas que el otro formulaba.

3745.- Cipriano Salcedo denegó con la CABEZA.

3863.- En esta situación, de la inicial protección física que Teo le dispensara, no le quedaba otro recuerdo que el doblez de la almohada donde cada noche introducía su pequeña CABEZA para conseguir conciliar el sueño.

3934.- Y como yo le respondiese que sí, él pronunció el nombre de don Carlos de Seso y yo bajé la CABEZA asintiendo.

3960.- Y, entre el cúmulo de ideas que se mezclaban en su CABEZA, solamente una veía clara: la necesidad de modificar su pensamiento, poner todo patas arriba para luego ordenar serenamente las bases de su creencia.

3992.- Cazalla aseguraba que era como su madre, mujeres sin telarañas en la CABEZA, que habían nacido para reír.

4178.- No obstante, a veces, cuando agradecía a Dios el encuentro con personas tan virtuosas, atravesaba su CABEZA como un relámpago la idea de si aquellas tres personas, tan distintas en el aspecto externo, no estarían unidas por el marco de la soberbia.

4179.- Sacudía violentamente la CABEZA para ahuyentar el pecaminoso pensamiento.

4191.- Juan Sánchez bajó la CABEZA asintiendo: -Lo que vuestra eminencia ordene -dijo.

4237.- Cipriano saludó a los Cazalla con una inclinación de CABEZA.

4244.- Antes de iniciarse el acto, entró en la capilla una mujer alta, cimbreña, de extraordinaria belleza, embutida en una galera ajustada al talle y un turbante en la parte alta de la CABEZA, que levantó un ligero murmullo entre los convocados.

4248.- Por último, cerrando la puerta tras sí, entró el servicial Juan Sánchez, con su gran CABEZA y su piel arrugada, de papel viejo, que se sentó delante de Cipriano, en la esquina izquierda del primer escañil.

4251.- Cipriano miró a doña Ana, cuyo largo cuello emergía de la galera ornado con un collar de perlas, y la vio reclinar la CABEZA y entrelazar devotamente los dedos de las manos.

4256.- Ana Enríquez levantó la CABEZA, carraspeó y sonrió dulcemente.

4261.- Cipriano miró a Ana Enríquez, su CABEZA erguido, el cuello blanco sobresaliendo de la galera granate, su mano derecha, muy cuidada, aferrada al respaldo del escañil delantero.

4264.- Si vais a Dura, en Alemania, os mostrarán la CABEZA de santa Ana, madre de Nuestra Señora.

4266.- Claro es que lo uno o lo otro es mentira si no quieren decir que Nuestra Señora tuvo dos madres o santa Ana dos CABEZAs.

4270.- Cipriano asentía a las palabras de doña Leonor, bajaba la CABEZA afirmativamente ante la ingeniosa respuesta de Arcidiano.

4276.- Y la CABEZA de sant Joan Baptista, en Roma y en Amiens, de Francia (cuchicheos y risas).

4280.- Inmediatamente cesaron las risas reprimidas de los congregados, doña Leonor interrumpió la lectura y levantó la CABEZA.

4314.- El auditorio se había distraído un poco, se miraban unos a otros, se saludaban inclinando las CABEZAs.

4326.- Todos volvieron la CABEZA hacia él y asintieron, y doña Ana Enríquez dijo entonces que a la buena nueva de la incorporación del señor Salcedo al grupo debía añadir otra: el hecho de que dos personas muy ligadas a la Corona, de gran influencia política, estaban en contacto con uno de los hermanos y no tardarían mucho en unirse a ellos.

4439.- La novicia asentía con la CABEZA y sonreía y los jesuitas, por no ser menos en aquel imprevisto pugilato de buenas maneras, se pusieron en pie, aceptaron sus explicaciones y elogiaron la labor de su hermano en la Compañía de Jesús, "un gran teólogo", dijeron a dúo y, con la esperanza de que don Juan no repitiese en público su actuación de esta mañana, dieron por zanjado el incidente.

4466.- "Relámpago" inclinó la CABEZA y emitió una serie de relinchos largos y apagados.

4493.- Todavía lo hacía sin violencia, como intentando razonar y Cipriano iba uniendo una frase con otra, reconstruyendo su pensamiento como en un rompeCABEZAs.

4560.- Empezó a mover la CABEZA.

4562.- Con mil precauciones, Cipriano cogió el vaso del medicamento con la mano derecha y levantó la CABEZA de su esposa tomándola delicadamente por el cuello con la izquierda: -Bebe -dijo imperativamente.

4567.- De espaldas al candil, Cipriano veía moverse la sombra de su CABEZA sobre el blanco rostro de Teo.

4633.- Se dirigió a ellos volviendo la CABEZA: -Estén preparados para reducirla -dijo-.

4716.- El Doctor ladeaba la CABEZA como si fuese incapaz de soportar su peso; estaban solos.

4727.- Pero lo más notable en el perfil de doña Ana era la toca de camino, larga y estrecha, que ella enrollaba hábilmente como un turbante en la parte alta de la CABEZA.

4728.- En el momento de su atenta contemplación no hubiese podido asegurar que ella se sintiera observada, aunque tampoco lo contrario, pero prefería pensar que no, que ella era así, espontánea y natural, tanto cuando escuchaba las homilias del Doctor, como cuando se recogía devotamente en el salmo inicial, o alzaba tímidamente una mano por encima de su CABEZA para pedir la palabra durante los coloquios.

4738.- Una criada de pocos años, con toca a la CABEZA, le condujo ante Ana Enríquez, ataviada con una galera verde, de costura en el talle.

4847.- Martín Martín, al oír la mala nueva, se sacó el sombrero de la CABEZA y se santiguó: Dios le dé salud a vuesa merced para encomendar su alma, dijo.

4857.- Habló de doblar los salarios de los jornaleros, de los braceros ocasionales, pero el rentero se llevó las manos a la CABEZA: -Pero ¿ha pensado vuesa merced en lo que propone?

4864.- Era preciso reflexionar y actuar sin apremios, con la CABEZA fría.

4889.- Es decir, ellos pondrían su CABEZA donde él ponía su dinero.

4897.- Tío y sobrino pasaban tardes enteras conversando, de tal manera que, desde que Teo falleció, la CABEZA de Cipriano no volvió a encontrar un momento de reposo.

4920.- Al día siguiente Paula le preguntó dónde había andado a tan altas horas de la noche y él reconoció que había sufrido uno de sus frecuentes accesos de escotoma y había salido a airear la CABEZA.

4958.- El Doctor denegó enérgicamente con la CABEZA: la voz de mando de un soldado podía identificarse a diez leguas de distancia, dijo.

5052.- Bebió antes de empezar a comer levantando la CABEZA, largamente, sin derramar una gota: -Hay que desatracar el tubo -dijo justificándose.

5081.- En las pausas, Cipriano admiraba el hermoso perfil de Ana Enríquez, tan luminoso y atractivo bajo el rojo turbante que achicaba su CABEZA, sus manos largas y enjoadas sobre el larguero del banco.

5171.- El Doctor le escuchaba impasible, con la CABEZA ladeada, como si el cuello fuera incapaz de sostener su peso.

5180.- Melanchton sabía de él -le dijo-; varios españoles emigrados le habían hablado de su persona y del foco luterano que enCABEZABA en Valladolid.

5212.- Cuando despertó, ya puesto el sol, lo primero que vio fue la CABEZA de "Pispás", alarmado, a dos pasos de donde estaba, mirándole.

5232.- Era un jamelgo de CABEZA grande pero parecía fuerte y descansado.

5237.- En las medias tinieblas parecía un bicho ruano de CABEZA moruna y largas crines.

5264.- De nuevo le vino a la CABEZA la figura de Ana Enríquez.

5308.- Desde el otro lado de la mesa, el alguacil miraba la CABEZA reducida y proporcionada, las manitas peludas de Cipriano: -Lo recordaba usted bien -dijo como para sí, sonriendo levemente.

5376.- Abrían marcha, a caballo, el bizco Vidal y los otros tres alguaciles enviados a prenderlos; detrás iba el grupo de presos a pie, maniatados, fray Domingo de Rojas con su sombrero de plumas en la CABEZA, flanqueados por familiares de la Inquisición y, velando la retaguardia, doce arcabuceros curiosamente uniformados, con ropillas, calzas-bragas, sombreros de visera y zapatos picados.

5394.- Quiso hacerse fraile pero fray Juan de Villagarcía, su confesor, le sacó la idea de la CABEZA.

5522.- Se comunicaban de catre a catre, el fraile con su habitual voz henchida, elaborada en la laringe, Cipriano, con su humilde tono inquisitivo, el mismo

que empleara en tiempos con el ayo don Álvaro CABEZA de Vaca con tan pobres resultados.

5676.- La escena se ajustaba, punto por punto, a lo que le había ido anunciando fray Domingo, el inquisidor en el centro, envuelto en sotana negra, la CABEZA cubierta por un bonete de cuatro puntas, el rostro alargado y grave.

5773.- Ahora notaba en la CABEZA el esfuerzo de la concentración, el reconcomio pasado ante el Tribunal.

5802.- Aún lo repitió otra vez el inquisidor, pero, en vista de su mutismo, hizo un leve gesto con la CABEZA al verdugo.

5809.- Pero, al violento dolor inicial, se fueron añadiendo otros en el espinazo, codos y rótulas, en las CABEZAs de músculos y nervios.

5812.- Cipriano, en ese momento, perdió el control de su voluntad, emitió un terrible alarido y su CABEZA cayó sobre el pecho.

5966.- Carranza se erigía entonces como una garantía de vida, la CABEZA de turco, el supremo.

5993.- Cipriano echó atrás la CABEZA, buscando el eje de visibilidad entre sus párpados inflamados.

6017.- Entreatrió los ojos cuando el carcelero se detuvo y, al oír el golpe de la puerta, levantó la CABEZA y miró por la estrecha rendija que dejaban sus párpados tumefactos.

6029.- Alzaba la CABEZA para ver a su tío, sentado en el sofá monjil, bajo el ingenuo cuadro de la Asunción de la Virgen, acodado en los muslos, las manos con los dedos entrelazados, las uñas muy pulcras.

6041.- Cipriano seguía con la CABEZA levantada para que su tío no escapara de su campo visual.

6059.- Ahora cargaba el énfasis en lo anecdótico, tratando de desviar la CABEZA de Cipriano de la idea fundamental.

6062.- En su vacilación perdió de vista el rostro de su tío y hubo de acomodar de nuevo la CABEZA para volver a apresarle: -Y.

6145.- Cipriano levantaba la CABEZA, tratando de encontrar el eje de visión.

6147.- La CABEZA indócil, escurrido de carnes, vencido de hombros, se asía al brazo de un familiar como un náufrago a una tabla.

6153.- Juan Sánchez, desde un rincón, miraba a Cipriano Salcedo, la CABEZA levantada, tanteando desorientado, como un invidente.

6156.- Se sonreían mutuamente y Cipriano advertía que el criado no había cambiado en el último año: su CABEZA grande, su tez de papel viejo, amarilla, arrugada, seguía siendo la misma.

6169.- Seguramente él y su hermano Agustín, CABEZAs de la secta, eran, en aquel infierno de prevenciones y sospechas, los más aborrecidos.

6172.- Llevaba las manos atadas a la espalda para evitar que se arrancara la mordaza pero, cada vez que los familiares le colocaban la coraza en la CABEZA, él movía ésta violentamente de un lado a otro hasta hacerla caer.

6173.- Uno de los familiares, más paciente e ingenioso, optó por improvisar un barbuquejo con una cinta para sujetarla bajo la barbilla, pero el bachiller se encolerizó, la emprendió a CABEZAs contra el inventor hasta que la coraza se desprendió hecha un gurrño y cayó al suelo.

6179.- A la CABEZA de la procesión, a caballo, portado por el fiscal del reino, flameaba el estandarte de la Inquisición, con el blasón de Santo Domingo bordado, seguido por los reos reconciliados, con cirios en las manos y sambenitos con el aspa de San Andrés.

6182.- El resto de la comitiva, esto es, los condenados a penas menores, iban detrás, enCABEZAdos por cuatro lanceros a caballo, anunciando a las comunidades religiosas de la villa y al grupo de cantores, que avanzaba calle arriba entonando a media voz el himno "Vexilla regis", propio de las solemnidades de Semana Santa.

6183.- Aferrado a los brazos de sus acompañantes, Cipriano Salcedo se movía casi a ciegas y, aunque paulatinamente iba insinuándose el día, únicamente veía cuando alzaba la CABEZA y sus pupilas enfocaban el objetivo en línea recta.

6188.- Cerraban el desfile, enCABEZAdos por el marqués de Astorga, un nutrido grupo de nobles, los arzobispos de Sevilla y Santiago y el obispo de Ciudad Rodrigo, domeñador de los conquistadores del Perú.

6193.- Cipriano tendió la mirada sobre la plaza moviendo también la CABEZA para no perder el eje de visión y comprobó que los informes de Dato se habían quedado cortos.

6202.- Pareció dudar, miró al resto de los ocupantes del banco y volvió a él, inmóvil, la pequeña CABEZA levantada, los ojos entrecerrados, medio ciegos.

6227.- Cipriano Salcedo, la CABEZA levantada, los ojos encarnizados, la miraba tembloroso.

6234.- Cipriano, la CABEZA erguida, el latido en el párpado, fue ayudado a incorporarse por un familiar de la Inquisición.

6265.- Luego procedió a raerles la boca, los dedos y las palmas de las manos con un paño húmedo y ordenó al barbero que les afeitara la CABEZA para colocar sobre ellas las corozas.

6278.- Con la CABEZA alta, sonriente, quiso darle la paz pero su tío se dirigió al familiar que conducía la borriquilla sin reparar en él, le apartó de la procesión y colocó en su lugar a una mujer de cierta edad, con gracioso tocadillo alemán en la CABEZA, sencilla y fina de cuerpo, de agraciado rostro.

6281.- Cipriano alzó la CABEZA, buscó el eje visual y, a pesar del tiempo transcurrido, la reconoció enseguida.

6294.- Veintiocho asnillos en fila, montados por otros tantos seres estrambóticos, con sambenitos de diablos al pecho y corozas en la CABEZA, componían una comitiva grotesca que desfilaba por el estrecho pasillo que abrían los alabarderos.

6360.- Luego, alzó la CABEZA y volvió la vista enloquecida hacia el quemadero.

6382.- Juan Sánchez tenía achicharrado el costado izquierdo, la piel arrugada y gris, y, agarrado al extremo del palo, escuchaba las exhortaciones de un dominico, que por un momento le hicieron vacilar, mas, al volver la CABEZA y reparar en la gallardía con que don Carlos de Sesó aceptaba el suplicio, se dejaba quemar sin un gesto de protesta, dio un gran salto y se arrojó de nuevo a las llamas donde murió, dando brincos hasta que perdió el conocimiento.

6400.- Levantó la CABEZA y miró a lo alto: -C.

6413.- El padre Tablares bajó la CABEZA desalentado.

6428.- La CABEZA de Cipriano había caído de lado y las puntas de las llamas se cebaban en sus ojos enfermos.

Número de oraciones con: < CABEZA >: 158

Sentidos del término “CABEZA”

Sentido, o significado en el DRAE, del término “CABEZA”	Ejemplos
f. Parte superior del cuerpo humano y superior o anterior de muchos animales, en la que están situados el cerebro y los principales órganos sensoriales.	<p>583.- Apareció Blasa, la vieja cocinera, rutando, arrastrando las chinelas, con una saya de paño burdo y una cofia en la CABEZA.</p> <p>2754.- Don Segundo se rascaba ahora la CABEZA metiendo un dedo de uña negra por debajo de la carneñola.</p> <p>4244.- Antes de iniciarse el acto, entró en la capilla una mujer alta, cimbreña, de extraordinaria belleza, embutida en una galera ajustada al talle y un turbante en la parte alta de la CABEZA, que levantó un ligero murmullo entre los convocados.</p> <p>5376.- Abrían marcha, a caballo, el bizco Vidal y los otros tres alguaciles enviados a prenderlos; detrás iba el grupo de presos a pie, maniatados, fray Domingo de Rojas con su sombrero de plumas en la CABEZA, flanqueados por familiares de la Inquisición y, velando la retaguardia, doce arcabuceros curiosamente uniformados, con ropillas, calzas-bragas, sombreros de visera y zapatos picados.</p>
f. Principio o parte extrema de una cosa.	<p>5809.- Pero, al violento dolor inicial, se fueron añadiendo otros en el espinazo, codos y rótulas, en las CABEZAS de músculos y nervios.</p> <p>6179.- A la CABEZA de la procesión, a caballo, portado por el fiscal del reino, flameaba el estandarte de la</p>

	Inquisición, con el blasón de Santo Domingo bordado, seguido por los reos reconciliados, con cirios en las manos y sambenitos con el aspa de San Andrés.
<p>f. Mente, o capacidad de razonar.</p> <p>f. Juicio, talento y capacidad.</p>	<p>184.- Los campesinos, los menestrales, los mineros no contaban con grandes CABEZAS, tan sólo disponían de cuatro ideas elementales pero bastaban para enardecerles.</p> <p>873.- No obstante, a la mañana siguiente, y pese a tener la CABEZA despejada, le dolían todos los huesos del cuerpo.</p> <p>901.- Atropelladamente le vinieron a Salcedo varios temas a la CABEZA: el problema de su descendencia, la humillante prueba del ajo, el juro de doña Catalina, pero únicamente dijo con un hilo de voz: -Me temo que yo sea hombre de una sola mujer, don Néstor.</p> <p>966.- Le vino a la CABEZA la viuda Pellica, de Castrodeza, donde dormía en cama de hierro de dos colchones y dos almohadas, hacía tres comidas al día y guardaba el caballo por ocho maravedíes.</p> <p>1156.- A partir de este tropezón pueril la imagen de la nodriza no se apartaba de su CABEZA.</p> <p>1178.- Tenía más marcadas las arrugas horizontales de la frente, fenómeno que acontecía cada vez que en su CABEZA surgía una idea.</p> <p>2124.- Tienes buena CABEZA, dominas la sintaxis latina, escribes de corrido el romance.</p> <p>2907.- Cipriano no hacía más que darle vueltas a la CABEZA.</p> <p>2953.- Una CABEZA organizada en una naturaleza flaca, eso es lo que me parece el doctor Cazalla.</p> <p>3739.- Salcedo le miraba ensimismado, se diría que en su CABEZA daba forma a las ideas que el otro formulaba.</p>

	6147.- La CABEZA indócil, escurrido de carnes, vencido de hombros, se asía al brazo de un familiar como un náufrago a una tabla.
Conciencia (en relación con el significado anterior)	278.- Le roían la CABEZA sus escrúpulos de infancia, su azarosa vida espiritual, el nacimiento de su pesimismo. 2455.- En su CABEZA daba vueltas a su confesión.
Con perder (perder la CABEZA: Faltar u ofuscarse la razón o el juicio por algún accidente).	2507.- Conectó con Olvido Lanuza, “la Alumbrada”, que HABÍA PERDIDO UN POCO LA CABEZA y le dijo que Minervina había entrado al servicio de don Bernardo Salcedo en la villa.
En frases hechas con diversos significados según la relación con otros términos; con modismos o locuciones	2692.- En estos asuntos, “el Perulero” era un patán DE LA CABEZA A LOS PIES al que únicamente se le podía localizar, salvo los jueves, en el campo con las ovejas, ya que en casa no paraba. 4864.- Era preciso reflexionar y actuar sin apremios, con la CABEZA FRÍA. 4920.- Al día siguiente Paula le preguntó dónde había andado a tan altas horas de la noche y él reconoció que había sufrido uno de sus frecuentes accesos de escotoma y había salido a AIREAR LA CABEZA. 5966.- Carranza se erigía entonces como una garantía de vida, LA CABEZA DE TURCO, el supremo.
m. y f. Persona que gobierna o preside una comunidad, corporación, muchedumbre o movimiento político, social o religioso.	215.- Lutero y él no siempre habían marchado de acuerdo pero los partidarios de uno y otro le reconocen ahora como la CABEZA del protestantismo. 6169.- Seguramente él y su hermano Agustín, CABEZAS de la secta, eran, en aquel infierno de prevenciones y sospechas, los más aborrecidos.
Res, animal de rebaño	991.- Una positiva: el crecimiento de los rebaños en Peñaflor de Hornija, donde se había rebasado la cifra de diez mil CABEZAS, y otras dos negativas: la viuda Pellica había muerto y Hernando Acebes, el corresponsal de Torrelobatón, había sufrido una

	<p>perlesía y, aunque el barbero de Villanubla le había sangrado dos veces, no recuperaba y allí estaba sentado el día entero en una butaca de mimbre en el zaguán de su casa, como un inútil.</p> <p>2711.- Mientras hablaba, apretaba el vientre de la liebre para que orinase, tan atento y concentrado, tan ajeno a la presencia de Salcedo, que éste, después de asentir, decidió ganárselo mediante la adulación: -He oído decir en el pueblo que vuesa merced, con diez mil CABEZAS, no precisa de manos ajenas para esquilarlas; se basta con la ayuda de una hija.</p>
Apellido	1831.- La presencia de don Álvaro CABEZA de Vaca, con su sayo hasta las rodillas, bastante raído, de corte francés y sus calzas negras, ajustadas, amilanó a Cipriano y no deslumbró a don Bernardo.
Con el adjetivo “hueca”: sin juicio, sin capacidad de pensamiento o decisión	1837.- Y cada vez que le oía carraspear o arrastrar el sillón empalidecía y quedaba inmóvil, la CABEZA hueca, a la expectativa.
Sin telarañas (sin elementos de confusión, prejuicios o falsas creencias); CABEZA se podría asociar a “mente”.	3992.- Cazalla aseguraba que era como su madre, mujeres sin telarañas en la CABEZA, que habían nacido para reír.
Con valor de “Mirada, Ojos, atención...”. Asociada a “volver”	<p>4326.- Todos volvieron la CABEZA hacia él y asintieron, y doña Ana Enríquez dijo entonces que a la buena nueva de la incorporación del señor Salcedo al grupo debía añadir otra: el hecho de que dos personas muy ligadas a la Corona, de gran influencia política, estaban en contacto con uno de los hermanos y no tardarían mucho en unirse a ellos.</p> <p>4633.- Se dirigió a ellos volviendo la CABEZA: -Estén preparados para reducirla -dijo-.</p>
Movimientos de CABEZA como elemento del	61.- El capitán Berger denegó con la CABEZA, sonriendo.

<p>lenguaje corporal que refuerza la palabra.</p>	<p>304.- Isidoro Tellería inspiró profundamente el aire puro y sacudió la CABEZA de un lado a otro: -Oía intensamente a brea, ahí abajo -protestó-: olía a brea como si acabaran de calafatear el barco.</p> <p>778.- Don Bernardo movió la CABEZA de un lado a otro: -¿Es que cabe aún mayor castigo que el que vengo padeciendo? - sollozó.</p> <p>1155.- Minervina le midió de arriba abajo con sus transparentes ojos lilas sombreados por espesas pestañas, luego miró al niño y denegó con la CABEZA, subrayando después su negativa: -Estamos bien aquí, señor -dijo.</p> <p>2997.- Don Segundo se rascaba dubitativo la CABEZA, pero su ilusión por entrar en el negocio de los zamarros terminó por imponerse.</p> <p>3533.- Salcedo denegó con la CABEZA: -Me parecen deshonestos los juegos con el amor.</p> <p>3745.- Cipriano Salcedo denegó con la CABEZA.</p> <p>4191.- Juan Sánchez bajó la CABEZA asintiendo: -Lo que vuestra eminencia ordene -dijo.</p>
<p>CABEZA en palabras compuestas o derivadas</p>	<p>1199.- Ahora, don Bernardo, sorprendido en plena CABEZADA, no desaprovechó la oportunidad de volver a ver a la muchacha y ascendió pesadamente las escaleras del piso alto.</p> <p>3318.- Esto consolidó su prestigio ante el Rey quien le escribió, llamándole “honrado, devoto y amado nuestro” en el ENCABEZAMIENTO de la carta.</p> <p>5180.- Melanchton sabía de él -le dijo-; varios españoles emigrados le habían hablado de su persona y del foco luterano que ENCABEZABA en Valladolid.</p> <p>6188.- Cerraban el desfile, ENCABEZADOS por el marqués de Astorga, un nutrido grupo de nobles, los arzobispos de Sevilla y Santiago y el obispo de Ciudad Rodrigo, domeñador de los conquistadores del Perú.</p>

Conclusión

Las acepciones del término CABEZA en el diccionario de la Real Academia son numerosas. Casi todas ellas aparecen ejemplificadas en esta obra de Miguel Delibes. No así, con las locuciones en las que figura el término. Podríamos hacernos la pregunta sobre si todos los significados o sentidos ilustrados en los ejemplos o concordancias eran propios de la época en la que están situados los hechos narrados. Argumentamos con el Quijote en el que el significado con el que más usa “CABEZA” es el de parte del cuerpo, pero que también aparece con significados próximos a los de *El hereje*, que por otra parte ya los recoge Sebastián de Covarrubias en su Tesoro de la lengua castellana o española, donde encontramos, por ejemplo, parte principal del cuerpo, principio de un documento, “cabeza en las juntas de gobierno”, “ponérsele en la cabeza”, movimientos de cabeza para reforzar la palabras, sobre todo en las afirmaciones o negaciones...

Por supuesto que las coincidencias son más numerosas que las expuestas.

